



Y ahora... ¿dónde jugamos?

La erosión como problema ambiental

Marcia Mainardi | Maestra. Salto.

En nuestro país existe una larga tradición de experiencias sobre Educación Ambiental (EA). Muchas de esas prácticas se realizan de manera intuitiva, basadas en motivaciones y entusiasmos personales, pero con limitado acceso a la formación específica para lograr mayor consistencia y profundidad. No obstante creemos que la escuela es el ámbito propicio para el abordaje de la EA, porque le compete educar en un sentido amplio, integrador y comprometido con la realidad de la comunidad en que está inserta. No se trata de solucionar los problemas que posee, sino de conocerla primeramente, ¿cómo?, viéndola, tomando conciencia de ella, ensayando acciones, creando opiniones propias que nos permitirán después actuar como ciudadanos con responsabilidad ambiental.

En el marco de una secuencia institucional sobre el 5 de junio – Día Mundial del Medio Ambiente, las actividades que se desarrollaron tuvieron como propósito trascender la instancia de descripción de los “problemas”

detectados, para ampliarlos a la identificación de los actores involucrados, visualizar algunos costos sociales, económicos y niveles de afectación. Se trataba de plantearnos alternativas y reflexionar sobre las formas de desarrollo económico y su viabilidad ecológica.

¿Qué nos produce visitar este lugar?

Ese fue el proyecto en tercer grado. Las actividades consistieron en realizar registros sensoriales de los lugares seleccionados. Las consignas giraron en torno a ello. ¿Es una vista agradable? ¿Qué ruidos se escuchan? ¿Y sonidos? ¿Qué olores perciben? ¿Qué sensaciones les produce? ¿En qué lugares les gusta estar y en cuáles no? ¿Qué sienten cuando ven, escuchan, tocan?

Luego de desarrollar esas actividades en diferentes lugares dentro y fuera del local escolar, los niños plantearon un problema: el espacio de juego frente a la escuela ya no tiene las condiciones para tal fin.



Maestra: —¿Cómo era antes?

Sofía: —Cuando yo era chica íbamos a remontar cometas, andar en bicicleta, se llenaba de gente ese lugar.

José: —A mí me gustaba jugar ahí, pero ahora está peligroso.

Maestra: —¿En qué vemos que cambió tanto? ¿Qué cosas ya no hay allí?

Joaquín: —Y... la laguna ya no está más... y los patos tampoco.

Ana: —Las garzas blancas, no eran patos, Joaquín, eran garzas que ahora se fueron porque ellas venían y comían peces que no hay más.

Maestra: —¿Qué otras cosas ya no hay?

Fiorella: —Y todo el pasto y los animales que tenía la laguna tampoco, porque no había solo peces ahí, había renacuajos y camalotes con flor que ahora tampoco están.

Maestra: —Además de la laguna, ¿qué otras cosas ya no hay?, ¿qué más se perdió?

Juan: —El pasto para jugar al fútbol, ahora hay puro barro y mamá no me deja ir porque dice que me embarro todo. Pero a mí me gusta igual.

Maestra: —¿Qué les parece si dibujamos cómo era hace un tiempo? Cuando ustedes venían a Inicial o estaban en primero.

Fragmento de diálogo



Días después visitamos el lugar con el propósito de identificar las razones del deterioro, por qué ese lugar está así.





Volvimos a la clase con todas las fotografías para analizar. En sus observaciones se entrecruzaron descripciones con percepciones.

Nicolás: *–Sacan agua con tierra para fabricar ladrillos, el agua va desgastando el suelo.*

Fiorella: *–Son como surcos (mirando la foto), esto lo hacen con la pala y van cambiando el lugar de donde sacan el material, porque si tiene mucha piedra no sirve.*

José: *–Lo que pasa es que sacan toda la tierra, por eso se hacen pozos.*

Santiago: *–Quedan pozos que en los días de lluvia se llenan de agua, si estás jugando te podés caer ahí o cae la pelota y no la podés sacar.*

Romina: *–Aparte queda refeo el lugar, ¿no? Para mirarlo.*

Comentarios de los niños

Ya teníamos detectadas algunas de las razones de los cambios que había sufrido el lugar en el que antes jugaban. Sabían que ese deterioro claramente los había afectado, por eso era necesario plantear la discusión: ¿Cuál sería la solución? ¿Existe la posibilidad de dejar de fabricar ladrillos en ese lugar?

Priscila: *–Ellos sacan la tierra de ahí para hacer ladrillos, por eso no pueden dejar de hacerlo.*

Maestra: *–¿Y por qué no sacan de otro lugar?*

Priscila: *–Claro, no tienen camiones ni carros, además está cerca de la casa.*

Maestra: *–¿Y si pudiesen sacar la tierra de otro lugar?*

Aylén: *–Y... va a ser lo mismo, los pozos los van a seguir haciendo en ese otro lugar.*

Antony: *–Si ellos no trabajan no tienen plata.*

Priscila: *–Sí, pero nosotros no tenemos la culpa, ¿no?*

Fragmento de diálogo

Al analizar el deterioro del lugar, lentamente fuimos deslindando sus causas sociales, económicas y culturales. Todas esas razones producen claras y evidentes consecuencias tanto para el ambiente como para quienes formamos parte de esta comunidad: el entorno cambió, y ya no podemos jugar más allí.

¿Qué percibimos en otros lugares?

Uno de los conceptos clave de la educación ambiental es la multiescalaridad. Por eso decidí presentar otro deterioro ambiental que tiene causas y consecuencias diferentes. Se trata de la erosión que sufre la costa del río Uruguay. Propuse el visionado del video *“Preocupa a los pescadores salteños la importante erosión de la costa salteña”*¹. Se trata de abordar problemas ambientales dentro del currículo, de aproximarlos al concepto de erosión desde este enfoque.



¹ En línea: <https://youtu.be/8daK0qnPwcg>



Luego del visionado, lo analizamos buscando identificar las causas de la erosión en la costa. Sus ideas muestran que no lograron dimensionar las complejas causas que la provocan en las costas salteñas del río Uruguay.

Maestra: *—¿Cuáles son las causas que provocan el desgaste?, ¿a qué se deberá en este caso que acabamos de observar?*

Bruno: *—Cuando el río se inunda, cuando crece, se tapa todo de agua. Ahí, yo voy a pescar con mi papá.*

Nicolás: *—El agua se lleva la tierra porque corre muy fuerte cuando hay inundación.*

Lucas: *—Desgasta la tierra.*

Maestra: *—¿Qué daños observamos que ocasiona?*

Bruno: *—Se empiezan a caer los árboles que están en las orillas, los árboles no tienen tierra que sostengan las raíces.*

Antony: *—No se puede llegar a la orilla porque queda muy alto, vimos que los pescadores tienen que poner escaleras.*

Fiorella: *—Parece que es como que la tierra se va.*

Yohane: *—Se va con el agua, con el río.*

Fragmento de diálogo

Reflexionamos sobre el significado de la palabra erosión. Para ellos era un proceso: la tierra va quedando floja, se gasta y queda un hueco.

¿Será lo mismo?

Para ampliar el concepto y ganar en complejidad, les propuse comparar las dos situaciones estudiadas, los dos lugares deteriorados.



Los niños lograron diferenciar claramente que en ambas situaciones hay erosión, que es producida por causas diferentes y tiene consecuencias distintas.

Erosión en el suelo del campo	Erosión en la costa del río Uruguay
- La producen los ladrilleros porque sacan tierra como material. - El suelo se va y queda un pozo. - Se ven los pozos y queda feo. - En el lugar que había tierra ahora hay agua. - No se puede usar ese campo por el resto de los vecinos, como antes.	- La produce el río. - El río corre con fuerza y se lleva la tierra, por eso se ve el río del color de esa tierra. - Cuando hay inundaciones se lleva más tierra y plantas. - Los pescadores tienen problemas para llegar al río.

Identificaron aquello que forma parte de su experiencia, lo que ellos pudieron vivenciar, y lo diferenciaron de lo que ocurre en otros ámbitos más lejanos. Si bien se acercaron al concepto de multiescalaridad, es decir, cómo impacta el mismo fenómeno en diferentes espacios, diferentes magnitudes y con diferentes consecuencias, en la situación del río no se plantearon por qué inunda, más allá del exceso de lluvia, tampoco el grado de afectación ambiental, su costo social. Reconocer como causas de la erosión las formas de producción y las representaciones culturales de las que formamos parte, escapó a su comprensión al cambiar de escala.

Para seguir pensando

Al abordar desde la EA uno de los conceptos propios de las ciencias sociales como es el de espacio y, más específicamente, el de escala geográfica, me propuse que los niños visualizaran un problema instalado. Ellos viven con sus consecuencias que los afectan directamente y no lo perciben, son parte y muchas veces no se dan cuenta. Pretendí hacerlo visible, enseñarles a mirar su entorno críticamente. No está en sus manos cambiarlo, pero sí pueden aprender a verlo y comenzar a analizarlo. [a](#)